



Un Primero de Mayo en tiempos de Coronavirus.

La Profesora de la Escuela Superior de Medicina en Timor Leste, Lic. Ruth Pers del Toro, regala a todos los trabajadores este Primero de Mayo, especialmente a los trabajadores de la Salud de Cuba, la crónica: “Un Primero de Mayo en tiempos de Coronavirus “.

Brigada Médica Cubana en Timor Leste

Es Primero de Mayo, el mundo obrero hoy no desfila por grandes avenidas ni por pequeñas calles reclamando derechos, justicias. Los obreros de nuestro país tampoco desfilaremos cantando nuestras alegrías en franca acción de gracia, porque existimos a pesar del bloqueo imperialista, a pesar de las amenazas y agresiones a nuestras embajadas, a pesar de las falacias contra la más genuina y humana visión de la solidaridad, que vestida de blanco llega desde Cuba, nuestra más grande riqueza común, a más de 59 países de todos los puntos cardinales. El mundo está confinado, nuestro país está confinado. Todos sabemos que a la Covid-19 no le gustan los desfiles, ni los cantos, ni los besos, ni los abrazos; que la Covid-19 no gusta de ricos, ni tampoco de pobres.

Pero

el Coronavirus no es infalible, no puede evitar que en nuestra isla amada se festeje el Primero de Mayo, que en nuestras

casas, en cada una de nuestras sedes diplomáticas, en cada una de las Brigadas

Médicas Cubanas que recorren el mundo se cante, bien temprano en la mañana, el

Himno Nacional; que nos felicitemos, nos abracemos, nos besemos y aplaudamos a

los millones de hombres y mujeres cubanos que de ser necesario escarbaríamos

con nuestras propias manos la tierra del suelo patrio para alimentar al pueblo,

y no dormiríamos ni una sola hora, de ser necesario, para desde las fábricas,

los laboratorios científicos, las salas de hospitales, los puestos de salud o las

aulas, salvaguardar el bienestar de

nuestros compatriotas y de una buena parte de otros seres humanos del mundo.

La

Brigada Médica Cubana en Timor Leste, pequeña isla del Océano

Pacífico, también
celebra hoy el Primero de Mayo, sus 158 integrantes también cantan
bien
temprano en la mañana el Himno de Bayamo, porque no ha podido el
Coronavirus
detener a los médicos cubanos que laboran día a día en los hospitales
de este
hermano país. Gracias a ellos hoy en Timor se realizan cirugías de
tórax, se
implementan estrategias de prevención de salud en las comunidades, se
fortalece
la atención en los centros de cuarentena donde permanecen aislados los
posibles
contagiados por Coronavirus.

Tampoco ha podido el confinamiento por la Covid-19 mantener cerradas
las aulas de la Escuela Superior de Medicina, única en el país,
fundada y conducida por la Brigada Médica Cubana. Es cierto que sus
sillas están vacías, sus pizarras limpias, sus pasillos silenciosos.
El coronavirus ha ocultado al ejército de batas blancas que alegra
los vetustos y maltratados corredores de la Universidad Nacional Timor
Lorosae; pero el virus dejó una brecha, por ella pasamos todos los
días los profesores cubanos y en los salones vacíos lo burlamos
zuuneando con nuestros estudiantes, enseñándoles los caminos para
que puedan comprender la Morfofisiología, la Medicina General
Integral, los métodos científicos que les aporta la Metodología de la
Investigación y Estadística, la Psicología Clínica, la Propedéutica y
Semiología Clínica, la Medicina Interna, la Cirugía, la Pediatría....

Ah,
perdonen el neologismo, se lo inventó uno de nuestros alumnos de
segundo año en
la clase on-line de español, con el pretexto de que zuuneando es el
gerundio
del verbo zuunear y que éste viene de ZOOM, una de las plataformas
que nos permite llegar a numerosos pueblos, ciudades, sucos; atravesar
montañas

y llanos remotos de esta hermosa isla del Pacífico, para formar en los
tiempos
revueltos del Coronavirus, a nuestros estudiantes de Medicina.

Tampoco puede el Coronavirus callar nuestras voces, si bien nos obliga
a matizarlas con nasobucos, para decir, ¡VIVA EL PRIMERO DE MAYO!
¡VIVA CUBA LIBRE!



